

Confirmarte

¿Qué te da?

¿Qué te pide?

¿A qué te comprometes?



Los Sacramentos son signos sensibles (palabras y acciones), a los que los creyentes podemos acceder; por medio de los Sacramentos, Cristo actúa y nos comunica su gracia.

Existen 7 sacramentos y se suelen agrupar en tres bloques:



DE INICIACIÓN CRISTIANA:

1 Bautismo



2 Eucaristía



3 Confirmación



DE SANACIÓN O CURACIÓN:

4 Penitencia, reconciliación



5 Unción de enfermos.



DE SERVICIO A LA COMUNIDAD

6 Matrimonio



7 Orden sacerdotal



En tu caso, ya estás bautizado, das otro paso; y no importa la edad que tengas

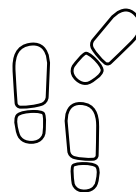
Catecismo de la Iglesia Católica (CIC en adelante)



CIC 1285 ... *a los bautizados "el sacramento de la Confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma quedan obligados aún más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras"*



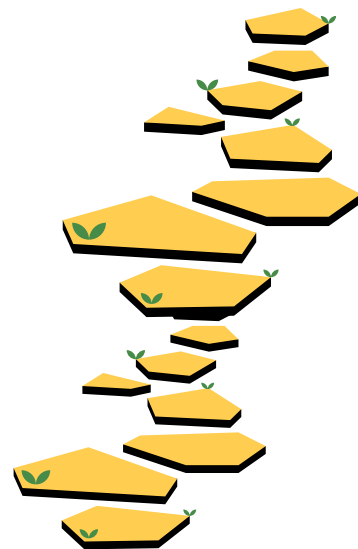
Paso a paso



Conozco un nuevo sacramento

Cada ser humano tiene un camino vital único; tú, en este momento, lees estas letras porque, de alguna manera, sientes, experimentas que, como creyente, estás llamado a dar un paso en tu relación con Cristo Jesús.

Creer es seguir a una Persona, Cristo, es saber que no estás solo, que se ha fijado en ti y más allá de una fe teórica quieres seguirLo y vivirlo.



Después de un silencio orante, el Obispo extiende las manos sobre los que van a ser confirmados e invoca la efusión del Espíritu sobre ellos. El Espíritu enriquece, con sus dones, a los miembros de la Iglesia, construyendo así la unidad en la diversidad.

Vengo a confirmarme porque ...





Los signos y el rito de la Confirmación



CIC 1293 En el rito de este sacramento **conviene considerar el signo de la unción y lo que la unción designa e imprime: el sello espiritual.**

La unción, en el simbolismo bíblico y antiguo, posee numerosas significaciones: el aceite es signo de abundancia y de alegría; purifica y da agilidad; es signo de curación, pues suaviza las contusiones y las heridas y el ungido irradia belleza, santidad y fuerza.



FÓRMULA DE RENUNCIA

El Obispo: ¿Renunciáis a Satanás, esto es: al pecado, como negación de Dios; al mal, como signo del pecado en el mundo; al error, como ofuscación de la verdad; a la violencia, como contraria a la caridad; al egoísmo, como falta de testimonio del amor?

Los confirmandos: Sí, renuncio.

El Obispo: ¿Renunciáis a sus obras, que son: vuestras envidias y odios; vuestras perezas e indiferencias; vuestras cobardías y complejos; vuestras tristezas y desconfianzas; vuestros materialismos y sensualidades; vuestras injusticias y favoritismos; vuestras faltas de fe, de esperanza y de caridad?

Los confirmandos: Sí, renuncio.

El Obispo: ¿Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser: el creerlos los mejores; el veros superiores; el estar muy seguros de vosotros mismos; el creer que ya estáis convertidos del todo; el quedaros en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos, y no ir a Dios?

Los confirmandos: Sí, renuncio.

PROFESIÓN DE FE

El Obispo: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Los confirmandos: Sí, creo.

El Obispo: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre?

Los confirmandos: Sí, creo.

El Obispo: ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el sacramento de la Confirmación, como fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés?

Los confirmandos: Sí, creo.

El Obispo: ¿Creéis en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Los confirmandos: Sí, creo.

El Obispo asiente a la profesión de fe diciendo:

*Ésta es nuestra fe.
Ésta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

Y los fieles, a su vez, asienten también diciendo:

Amén.



Eres único, irrepetible, el Señor te llama por tu nombre; tú, en persona, pides el Sacramento de la Confirmación, por ello, lo solicitarás por escrito al Obispo, completando el modelo que te proporcionará tu párroco.



SOLICITUD DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

D./D^a _____
de _____ años de edad, bautizado@:

* En esta Párroquia: Libro de bautizados _____, Folio _____
Número _____

* En la Párroquia de _____, de _____
cuya certificación bautismal adjunto.

SOLICITO con entera libertad al Señor Obispo de la Diócesis, Mons. _____, recibir el Sacramento de la Confirmación que conferirá (D. m.) el _____ de _____ a las _____ h. en la iglesia parroquial de _____ de _____.

Manifiesto que conozco y asumo los compromisos cristianos que surgen del Sacramento que voy a recibir.

Serán mis padrinos:
D. _____
D^a _____

_____ a _____ de _____ de _____

Firma del interesado

Rvdo. Sr. Cura Párroco de _____
de _____

36



CIC 1300



..."el sacramento de la Confirmación es conferido por la unción del santo crisma en la frente, hecha [dicha unción] imponiendo la mano, y con estas palabras: *"Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo"*.



El obispo te unge sobre tu frente.

Tú responderás:
"Amén"

Los efectos de la Confirmación

CIC 1303 Por este hecho, la Confirmación confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

— Nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir "Abbá, Padre" (Rm 8,15).

— Nos une más firmemente a Cristo

— Aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo

Sabiduría, don gratuito de Dios, que da gracia al hombre, lo inspira a saber cómo debe ser su comportamiento en cada situación;

Inteligencia, don del Espíritu Santo para comprender la Palabra de Dios y profundizar las verdades reveladas.

Consejo, intuye en las diversas circunstancias de la vida, con prontitud y seguridad sobrehumanas, lo que es voluntad de Dios.

Fortaleza, impulso sobrenatural, que da vigor al alma no solo en momentos dramáticos.

Ciencia, Dios nos muestra realidades escondidas a nuestros ojos, cómo conocer nuestros errores y descubrir nuestros propios dolores para que seamos curados.

Piedad, nos hace apacibles, nos hace serenos, pacientes, en paz con Dios, al servicio de los demás con mansedumbre.

Temor de Dios, el humilde reconocimiento de la infinita grandeza del Creador. Es temor a ofender a Dios.

— Hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia

La comunión con la Iglesia, ser Iglesia, nos recuerda que no somos francotiradores; has de saber que el Espíritu Santo se da a la Iglesia y tú lo recibes por ser siempre miembro de la familia de Dios

— Nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz.

Ser testimonio vivo de Cristo, vivir como Él, tener predilección por los frágiles, los pobres, los solos, siempre en Su Nombre. Así actúa Él a través del Confirmado.





CIC 1302 De la celebración se deduce que el efecto del sacramento de la Confirmación es **la efusión especial del Espíritu Santo**, como fue concedida en otro tiempo a los Apóstoles el día de Pentecostés.

Hechos 2, 1-21

1Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. 2De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. 3Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. 4Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. 5Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. 6Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.



7Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? 8Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? 9Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, 10de Frigia y Panfília, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, 11tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». 12Estaban todos estupefactos y desconcertados, diciéndose unos a otros: «¿Qué será esto?». 13Otros, en cambio, decían en son de burla: «Están borrachos». 14Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. 15No es, como vosotros suponéis, que estos estén borrachos, pues es solo la hora de tercia, 16sino que ocurre lo que había dicho el profeta Joel: 17Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán y vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños; 18y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y profetizarán. 19Y obraré prodigios arriba en el cielo y signos abajo en la tierra, sangre y fuego y nubes de humo. 20El sol se convertirá en tiniebla y la luna en sangre, antes de que venga el día del Señor, grande y deslumbrador. 21Y todo el que invocare el nombre del Señor se salvará.

CIC 1317 La Confirmación, como el Bautismo, **imprime en el alma del cristiano un signo espiritual o carácter indeleble**; por eso este sacramento sólo se puede recibir una vez en la vida.

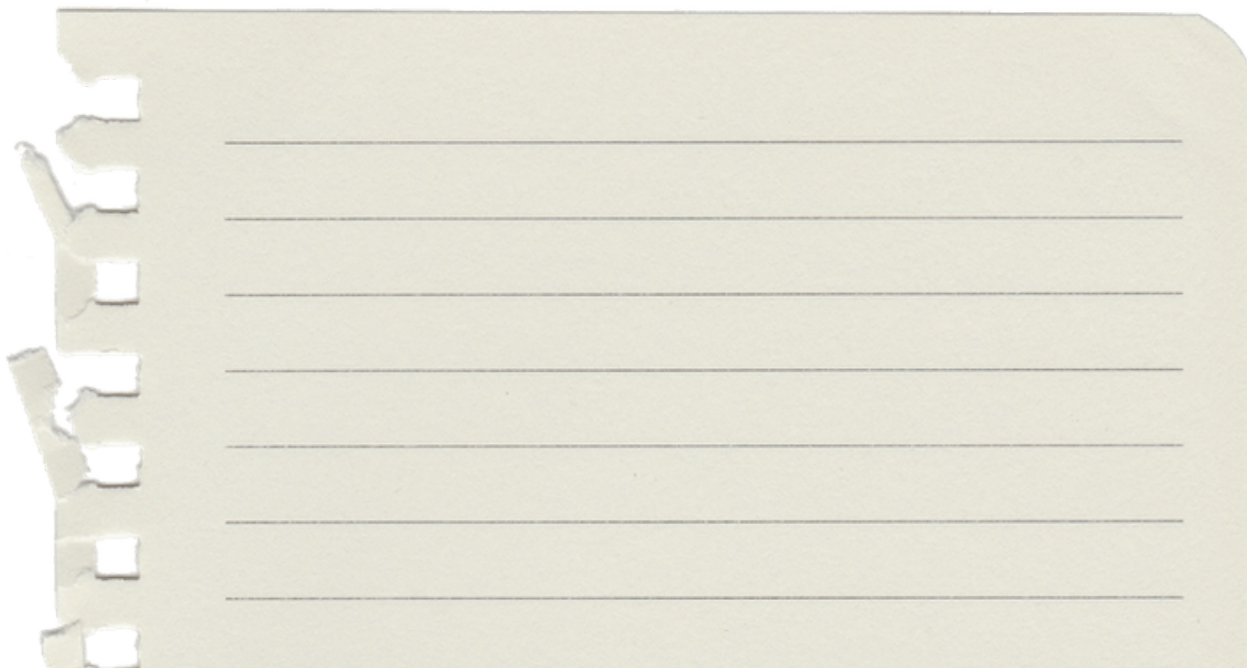


En la Confirmación, el Espíritu Santo pone en juego esos *dones* que te regaló desde el Bautismo.

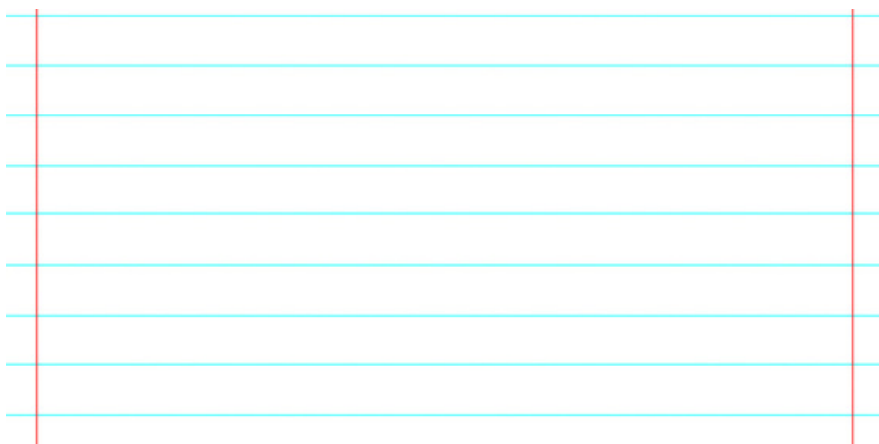
2 Cor 3, 17-18:

Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Mas todos nosotros, con la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente, por la acción del Espíritu del Señor.

¿Qué te dice esta Palabra de la Carta a los Corintios ahora?
¿Quieres ser transformado?



¿Qué dones crees que tienes y pones en servicio, unido a la Iglesia, porque Cristo te lo pide?



Elegir padrino o madrina: testigo de Jesucristo y acompañante en la vida de fe

*Al ser confirmado te acompañará un padrino o una madrina; que debe ser católico, **bautizado y confirmado** en la iglesia y entregado a su fe. El padrino debe tener por lo menos 16 años de edad y no puede ser ni el padre ni la madre del candidato.*

*El padrino o la madrina ponen su mano sobre el hombro del ahijado.
¿Cuántos padrinos de Confirmación acompañan al confirmando?
Se debe contar solamente con un padrino o una madrina de la Confirmación, a no ser que sean los mismos padrinos de Bautismo*

El Papa Francisco, en una Catequesis sobre la Confirmación nos dice:

Si en el bautismo es el Espíritu Santo quien nos sumerge en Cristo, **en la Confirmación es el Cristo quien nos llena de su Espíritu, consagrándonos como testigos suyos, partícipes del mismo principio de vida y de misión**, según el diseño del Padre celestial. El testimonio que dan los confirmados manifiesta la recepción del Espíritu Santo y la docilidad a su inspiración creativa. Yo me pregunto: ¿Cómo vemos que hemos recibido el Don del Espíritu? **Si realizamos las obras del Espíritu, si pronunciamos palabras enseñadas por el Espíritu (véase 1 Cor 2:13). El testimonio cristiano consiste en hacer sólo y todo lo que el Espíritu de Cristo nos pide**, otorgándonos la fuerza para hacerlo.

(Papa Francisco, 30 de mayo de 2018)



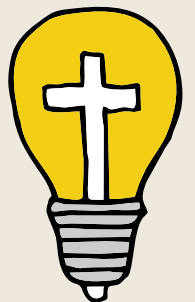
¿Qué te aporta la confirmación? El mismo Jesús habla así...

Juan 15

11 Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. 12 **Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.** 13 Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. 14 **Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.** 15 **Ya no os llamo siervos,** porque el siervo no sabe lo que hace su señor: **a vosotros os llamo amigos,** porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. 16 **No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto,** y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. 17 Esto os mando: **que os améis unos a otros.** 18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. 19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.



En lo cotidiano, tus gastos, tus prioridades, tu entrega, ¿cambiará algo?



El don de la PAZ

La paz es el saludo que confirma que somos misioneros de Dios. Él tiene un plan para cada persona: estar atentos a qué plan te propone es esencial. ¿Qué te pide Dios?



Mateo 28, 18-20

18Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. 19Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; 20enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. *Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos*».

ORACIÓN

VEN ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí

Me abro a tu presencia

Cambiarás mi corazón. (2)

Toca mi debilidad,

Toma todo lo que soy.

Pongo mi vida en tus manos

Y mi fe.

Poco a poco llegarás

A inundarme de tu luz.

Tú cambiarás mi pasado.

Cantaré.

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí

Me abro a tu presencia

Cambiarás mi corazón. (2)

Quiero ser signo de paz.

Quiero compartir mi ser.

Yo necesito tu fuerza,

Tu valor.

Quiero proclamarte a tí.

Ser testigo de tu amor.

Entra y transforma mi vida.

¡Ven a mí!

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndido,

luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,

tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,

gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.

Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro;

mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,

lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,

doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;

por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;

salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Amén.

¡En resumen!

Como creyente ahora eres tú quien confiesas la fe que en el bautismo otros manifestaron por ti: tus padres y padrinos.

Como cristiano, sigues a Jesús...

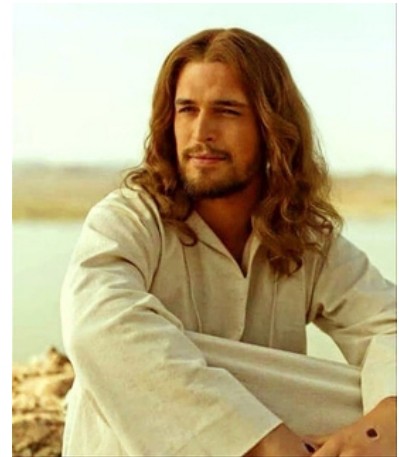
Eres llamado de manera personal.

El Obispo, **con la imposición de manos**, como sucedió entre los Apóstoles, comunica el Espíritu Santo.



Serás ungido, por el Obispo, en la frente,
con el **santo crisma**
(un aceite perfumado que
bendice en la Misa Crismal).

Los dones del Espíritu se actualizan en ti.
Es así como quedas marcado para Cristo.



Los carismas, fruto del Espíritu, debes ponerlos al servicio de los demás: de la comunidad, de la Iglesia...

